

La Courtauld Gallery de Londres celebra la diversidad del dibujo español

comentarios

12 de octubre de 2011 • 13:51

NOTICIA

De Ribera a Picasso, pasando por Murillo o Goya, la Courtauld Gallery de Londres celebra el dibujo español en una exposición que muestra la calidad y diversidad de una de las colecciones más importantes establecidas fuera de España.



"The Spanish Line" ("El trazo español"), que se inaugura el jueves, reúne 40 de los dibujos más representativos del centenar que posee el museo, muchos de ellos preparatorios para otras obras y que abarcan del siglo XVI hasta el XX.

La colección fue iniciada en los años 1840 por el hispanista escocés William Stirling Maxwell, autor de los "Anales de los artistas de España" (1848), el primer libro de historia del arte con pruebas fotográficas.

Una parte importante fue posteriormente adquirida por Robert Witt, quien la amplió antes de cederla a la Courtauld Gallery cuando falleció en 1952.

La exposición marca también el fin de cuatro años de investigación sobre la colección, que resultará en noviembre en un exhaustivo catálogo crítico.

"Lo que revela la investigación es la tremenda variedad que hay en dibujo español y la inteligencia de William Stirling Maxwell como coleccionista", explicó a la AFP Zahira Véliz, autora de la obra patrocinada por el Centro de Estudios Europa Hispánica. "Muchos de los dibujos tienen una historia interesante detrás que hasta ahora no se ha profundizado".

Una de las obras más antiguas es un doble estudio en tinta realizado por Juan de Juanes en 1556 para "San Esteban conducido al martirio", inicialmente un retablo y ahora expuesto en el madrileño Museo del Prado.

El dibujo lleva en el dorso anotaciones del artista sobre la confección de la obra, proporciones e incluso costes en función del número final de cabezas y pies.

El tema religioso es predominante en un país donde los artistas trabajaban sobre todo en la época para la Iglesia Católica y en casos más aislados para una Corte servidora de los mismos valores, pero la muestra explora las numerosas maneras de abordarlo.

"El concepto de "El Trazo español" es que se puede seguir una línea histórica y se puede ver la línea expresiva del dibujante, que a veces es muy analítica o muy definida y otras muy expresionista o muy pictórica", dijo, subrayando la "variedad de técnicas, de sensibilidades, de tratamientos".

También hay diferentes influencias, especialmente italianas como en los dibujos de Jusepe de Ribera, más conocido como "Lo Spagnoletto", entre las que destaca el intrigante "Hombre atado a un árbol" de alrededor de 1630.

Ya en pleno "siglo de oro", sobresalen también el "San Marcos" (1632) de Francisco Pacheco, suegro y maestro de Velázquez, o el "San Francisco abrazando al Cristo crucificado" (1668/9) de Bernardo Esteban Murillo.

Pero la pieza maestra es el dibujo de Francisco de Goya "Cantar y bailar", de su álbum "Brujas y mujeres" (1890-1920), en la que representa a una vieja mujer flotando en el aire por encima de una grotesca figura.

La exposición, que puede verse hasta el próximo 15 de enero, termina con dos obras más modernas de Pablo Picasso, incluido un estudio para un desnudo de 1923 titulado "Femme Assise".

Citando a Witt, el anterior propietario de la colección, que decía que el dibujo era como la música de cámara, no una sinfonía, Véliz espera que el público descubra que "son obras en las que se puede profundizar, no a grandes trazos, sino que es un estudio minucioso pero que revela mucho de la realidad de los artistas y de su contexto", concluyó.